

CAPITAL RIESGO

Entrevista



Miguel del Cañizo y Javier Ulecía, socios directores de la entidad de capital riesgo especializada en *venture capital* PABLO MONCE

“Nuestro segmento no necesita más operadores”

JAVIER CARAZO Madrid

En un lustro, Ulecía y Del Cañizo han visto cómo de la nada se ha pasado en España a una apuesta por el sector tecnológico, sobre todo por parte del capital riesgo regional, del que esperan que “no introduzca malas prácticas en el emprendedor”. En cuanto al sector privado, alertan sobre una posible “inflación de inversores”.

PREGUNTA. ¿Cuál es el origen de Bullnet Capital? **JAVIER ULECÍA.** El proyecto surgió en 2001, ya que vimos que no había muchas iniciativas de este tipo. Tras atraer a inversores como Bruno Entrecanales, lanzamos Bullnet Capital I, de 18 millones de euros, ya agotado, enfocado a empresas tecnológicas en fases iniciales de desarrollo.

P. ¿Cuándo se piensa abrir el nuevo fondo?

ULECÍA. El nuevo fondo se lanzará este año y estará entre los 25 y los 30 millones. Pretendemos que tenga mayor tamaño, pues, a más dinero invertido por compañía, más músculo financiero y más recursos para que puedan acometer el plan de negocio. Si la inversión media del primer fondo ha sido de 2,5 millones de euros por compañía, en el segundo queremos subir a 3 o 3,5 millones de euros a lo largo de sus primeros años. Además, deseamos invertir en un

JAVIER ULECÍA Y MIGUEL DEL CAÑIZO

Socios directores de Bullnet Capital

Tras cinco años de experiencia en el área del *venture capital*, Bullnet ha agotado su primer fondo de 18 millones de euros y este año lanzará un nuevo por 30 millones

mayor número de empresas, pasando de seis a ocho. **P.** ¿Es fácil encontrar empresas para invertir?

ULECÍA. Proyectos hay muchos, pero que nos interesen, bastantes menos. Echamos en falta historias de éxito.

P. ¿Qué opinan de la política de I+D del Gobierno?

MIGUEL DEL CAÑIZO. A nosotros, y a las compañías en las que hemos invertido, nos

han beneficiado determinados programas estatales, como la iniciativa Neotec o Enisa, las diferentes comunidades autónomas, etcétera. Es preciso apoyar con fuerza el desarrollo tecnológico, vía presupuesto, pero sin alargarlo.

ULECÍA. El problema no es la falta de dinero. La cuestión está en la dificultad para que los investigadores

dejen los centros de investigación de las universidades y se incorporen a la empresa privada. Falta fluidez entre la empresa y la universidad, y es aquí donde el Gobierno tiene mucho que decir. Nos preocupa que, por el hecho de que existan muchas iniciativas para favorecer proyectos como el nuestro, de repente surjan muchos fondos y se produzca, por tanto, una *inflación de inversores*.

P. El capital riesgo regional compete con el privado en el mismo segmento...

ULECÍA. Los fondos públicos no tienen como único objetivo sacar plusvalías de la inversión y rentabilizar al máximo el dinero invertido. Esto puede hacer que las condiciones que exijan en una operación sean menos de “mercado”, que las que podemos proponer nosotros, y, por tanto, estén más dispuestos a pagar más caro.

Nosotros vamos a proyectos muy sofisticados desde el punto de vista tecnológico, y eso no lo hace cualquiera. **CARAZO.** Nos gusta que haya apoyo de los fondos de capital riesgo regionales a este tipo de empresas, ya que si algo falta es inversión para las etapas verdaderamente iniciales.

P. La competencia pública es fuerte, ¿y la privada?

ULECÍA. En *venture capital* hay muchas sociedades privadas, y en estos momentos tampoco hace falta que haya muchas más, pues no hay proyectos para todos.

Dos ingenieros en el capital riesgo

Ingenieros de carrera, Javier Ulecía y Miguel del Cañizo se conocieron trabajando en Renault. Más tarde, cuando Ulecía estaba en una consultoría de estrategia y negocio, éste ayudó a un cliente a montar un fondo de capital riesgo tecnológico.

“Una vez terminado el proyecto, me propusieron

ponerlo en marcha”. Para esta aventura contó con Cañizo. Esto fue en el año 2000, en pleno boom tecnológico, y como tantos otros casos en aquella época, el proyecto finalmente fracasó “al suspenderse el compromiso financiero”, explica Cañizo.

Los dos directivos no encuen-

tran muchas diferencias con sus vidas profesionales anteriores. “Mucho de lo que hacemos ahora tiene que ver con nuestra etapa anterior: análisis de compañías, consultorías... En la etapa actual hemos conocido lo que es el día a día de una pyme o el cierre de una operación de inversión”, dice Ulecía.